

GEOPOLÍTICA Y GLOBALIZACIÓN

Luis CAYETANO GARRIDO



Introducción



A Geopolítica, en la concepción más tradicional del pasado siglo, se refiere a las relaciones y conexiones causales entre el poder político y el espacio geográfico. Además, en este siglo, se ve muy influenciada por la globalización.

La globalización no puede ni debe contemplarse como un fenómeno, sino como un proceso cuyos comienzos se pueden remontar, dependiendo de los autores, hasta el descubrimiento de América, aunque su impulso más decidido se situaría en la Revolución Industrial (1), y que más recientemente experimenta su consolidación definitiva con el

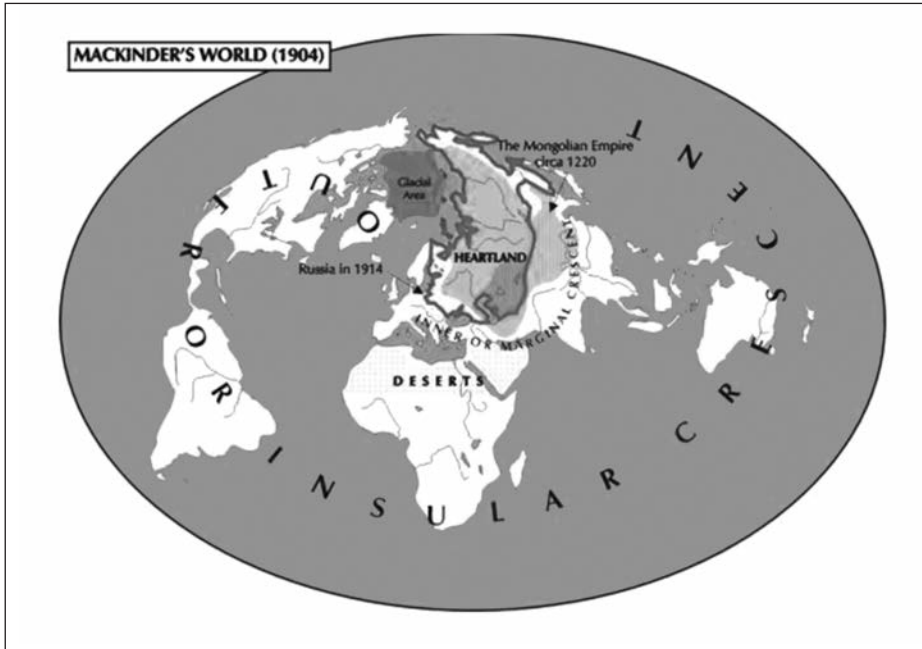
empleo de Internet, de las redes sociales y de un espacio, que no es espacio, definido como virtual, que es el ciberespacio.

En mi opinión, la globalización no ha terminado con la Geopolítica, sino que esta sigue siendo una disciplina de absoluta vigencia e importancia capital a la hora de intentar ver el mundo como un todo; interconectado, pero al mismo tiempo dividido.

Geopolítica

Es una disciplina relativamente nueva, de comienzos del siglo xx. Aunque el término fue acuñado por el sueco Rudolf Kjellén, el autor con el que normalmente se relaciona, por ser más conocido, es el geógrafo británico Halford J. Mackinder, que en 1904 escribió un artículo (en cierta manera basado en las tesis de Alfred T. Mahan, autor de *Influencia del Poder Naval*

(1) El desarrollo del ferrocarril y el buque de vapor influyen decisivamente en el transporte y el comercio mundiales.



en la Historia, 1890), en el que situaba el *pivote geográfico* en Asia Central, cuyo dominio consideraba clave para el control del mundo. El estadounidense Nicholas Spykman desarrolló en 1942 las ideas de Mackinder para argumentar que la política americana tras la Segunda Guerra Mundial debería asegurar que los bordes (o *rimlands*) de Eurasia permanecieran bajo el control de fuerzas afines a los Estados Unidos de América. Se puede considerar, con algunas salvedades, que la puesta en práctica de estas teorías se mostró más adelante en las políticas de contención (*containment*) y de cerco y contra cerco desarrolladas en la Guerra Fría.

Con el fin de la Guerra Fría surgieron distintas teorías geopolíticas, con diferentes niveles de éxito y duración. Parece oportuno citar el *Fin de la Historia* de Francis Fukuyama (1989), que proclamaba el éxito inapelable de las democracias de corte liberal y que ha sido descartada y superada por la realidad; o la teoría del *Choque de las Civilizaciones*, de Samuel P. Huntington (1996), que establece como polos de conflicto las zonas de contacto entre civilizaciones, igualmente contestada y en cierto modo desacreditada (2).

(2) Muchos y muy relevantes autores han criticado las tesis de Huntington, en su base o también por detalles concretos. Algunos han argumentado que las civilizaciones definidas por

Finalmente, es interesante resaltar que a partir de esos años aparece la denominada *Geopolítica Crítica*, que busca desvelar la política *escondida* tras el conocimiento geopolítico, y que define la Geopolítica como discurso, como una forma política y culturalmente variada de describir, representar y escribir sobre geografía y política internacional. Se acaba afirmando que la Geopolítica es Política y que las diferentes teorías se elaboran para servir a los intereses políticos de los Estados. También, en este entorno cambiante y de incertidumbre, se reconoce que los Estados no son los únicos actores de la Geopolítica.

Globalización

La Geopolítica dejó de ser estática y determinista para articularse alrededor de los actores que la conforman y de las dinámicas que se establecen entre estos. Por ello no puede ser contemplada sin su vinculación con la globalización.

La globalización es uno de los términos más usados en la actualidad. Conceptualmente, su empleo más extendido se refiere a la idea de un mundo cada vez más pequeño, conectado, interrelacionado, integrado, interdependiente o con menos fronteras económicas y culturales. Pero no solo afecta a la economía o al comercio, sino que se refiere a la interconectividad en general; por su naturaleza comprende múltiples aspectos y niveles de la sociedad, y por lo tanto cualquier análisis de la globalización deberá hacerse con sumo detalle y rigor.

La globalización, además de ser un proceso en constante cambio, significa diferentes percepciones para diferentes regiones, Estados, gentes, culturas y economías. De igual manera que en Geopolítica no era lo mismo ser conquistador que conquistado, no será lo mismo aprovecharse de la globalización que ser *globalizado*. Puede verse aquí un paralelismo entre Geopolítica y globalización.

Geopolítica y globalización

Quizás por ese paralelismo o por la complejidad de factores asociados a ambos fenómenos, hay autores que han pretendido ver la globalización como sustituto de la Geopolítica, llegando a proclamar el final de esta última. Desde

Huntington están fracturadas internamente. Por poner solo un ejemplo: el mundo islámico presenta fracturas étnicas entre kurdos, árabes, persas, turcos, paquistaníes e indonesios, y fracturas religiosas entre los chiítas y los sunitas, cada uno con diferentes puntos de vista sobre el mundo o la religión.

ese punto de vista, la Geopolítica se refería a las grandes potencias dividiéndose el mundo e imponiendo su control territorial; y si la globalización consiste en un mundo que no conoce fronteras, esa división territorial trazada por la Geopolítica ha sido derribada. Esta afirmación pudiera calificarse como simplista por no contemplar la evolución de la Geopolítica. Más que el fin de la Geografía Política, la globalización conlleva una reformulación del mundo más allá de los territorios de los Estados hacia un mosaico más confuso de Estados, regiones y otros actores integrados de forma compleja. En esta Geopolítica de un mundo global las fronteras políticas, sociales, culturales y económicas no han desaparecido, sino que se han transformado en otras más intangibles y, por tanto, más difíciles de identificar.

Muchos autores consideran la globalización como un potenciador de riesgos y amenazas, pero no cabe duda que también puede ser considerada como un potenciador de nuevas oportunidades.

La globalización no es algo nuevo; siempre estuvo ahí, estudiada como interdependencia. Para materializar sus efectos se vale de diversos factores; unos físicos, como el espacio y el tiempo, y otros más volátiles, como la información, que se hace patente, hoy más que ayer, en el ciberespacio. La razón por la que la globalización es un concepto omnipresente en nuestros días estriba en que las nuevas tecnologías han permitido minimizar las barreras que tanto el espacio como el tiempo y la difusión de información tenían en otras épocas. Dichas tecnologías permiten un acceso universal y casi instantáneo, sea cual sea la naturaleza y dimensión del asunto tratado. Esto es evidente en el ámbito económico y comercial, pero también podríamos extenderlo al político, al militar y al cultural.

Los países occidentales demandan que las empresas se expandan más allá del *mundo desarrollado* hacia áreas que conllevan riesgos mucho mayores que aquellos a los que están acostumbrados. Así, una de las zonas de mayor potencial de desarrollo es la *gran creciente*, que incluye Oriente Medio, Asia Central, India y el Sudeste Asiático, pero en ellas hay que afrontar mayores



Global traffic map 2010.

riesgos como consecuencia de tratarse de escenarios donde están presentes los conflictos locales y las incertidumbres políticas.

Mientras que la oleada de actividad de las empresas multinacionales derribó las fronteras nacionales a finales del siglo pasado, el escenario geopolítico actual es más imprevisible, lo que obliga a una correcta evaluación de los riesgos geopolíticos antes de emprender cualquier actividad multinacional. La conciencia mundial sobre el alcance y dimensiones de algunos riesgos aumentó con los ataques terroristas del 11-S y las guerras de Irak y Afganistán, obligando a los estrategas, en todos los ámbitos, a dedicar un estudio cuidadoso de esos riesgos antes de emprender nuevos proyectos.

Amenazas y riesgos

En un sentido abstracto se entiende la amenaza como la intención de hacer algún mal, y el riesgo como la contingencia o probabilidad de que esta amenaza se produzca.

Teniendo en cuenta lo anterior, es fácil deducir que una amenaza se puede producir en cualquiera de los ambientes imaginables: el de la seguridad estratégica (3) (seguridad nacional), la industrial, la económica, la comercial, la financiera, etcétera.

En el mundo que hoy vivimos se dan además unos fenómenos globales que propician la aparición de algunas amenazas y, por tanto, incrementan nuestra vulnerabilidad; el término adoptado para denominar a estos fenómenos es el de *potenciadores de riesgo* (4). Muchos autores coinciden al señalar que estos potenciadores de riesgo, en determinadas circunstancias, se pueden convertir en riesgos o amenazas con identidad propia. En cualquier caso, lo cierto es que las amenazas y los riesgos van a estar siempre presentes y, para minimizar sus efectos, es necesario tomar ciertas medidas.

Y no hay mejor manera de minimizar los riesgos y las amenazas —que sobre un ámbito concreto se puedan hacer realidad— que el conocimiento del hábitat que los rodea. En este sentido, debemos aprovechar las herramientas que la globalización pone en nuestras manos para reducir o mitigar los efectos

(3) La Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) define como amenazas y riesgos: conflictos armados, terrorismo, ciberamenazas, crimen organizado, inestabilidad económica y financiera, vulnerabilidad energética, proliferación de armas de destrucción masiva, flujos migratorios irregulares, espionaje, emergencias y catástrofes, vulnerabilidad del espacio marítimo y de las infraestructuras críticas y de los servicios esenciales.

(4) La ESN define como potenciadores de riesgo: la pobreza, la desigualdad, los extremismos ideológicos, el cambio climático, los desequilibrios demográficos y el uso nocivo de las nuevas tecnologías. La antigua Estrategia Española de Seguridad de 2011 incluía, además de los anteriores: las disfunciones de la globalización y las ideologías radicales no democráticas.

peligrosos que amenazan o pueden amenazar nuestro bienestar y nuestra seguridad.

El manejo y estudio de los riesgos (*risk management*) se convirtió en una disciplina autónoma que irrumpió fuertemente en el mundo financiero, industrial y comercial a partir de los años 90, y que se estudia por los estrategas militares desde mucho antes.

Por lo tanto, y cualquiera que sea el ambiente en el que nos movamos, deberemos ser muy cuidadosos en el estudio de los riesgos y amenazas que se pueden presentar, y la combinación de los anteriores con los potenciadores de riesgo que puedan aparecer. Solo de este modo se conseguirá ser menos vulnerables.

Como ya ha sido mencionado antes, la globalización ha permitido el acceso a la información de forma prácticamente instantánea. El uso del ciberespacio y las redes sociales de forma inteligente puede convertir los riesgos o amenazas potenciales en factores de fuerza frente a los de debilidad. Pero para ello hay que actuar con talento, preservando aquello que necesitamos asegurar y aprovechando las ventanas de oportunidad que nos abran los potenciales *adversarios*.

Conclusiones

En la actualidad los actores geopolíticos no son solo los Estados, son las organizaciones internacionales y regionales, las grandes compañías multinacionales, las organizaciones no gubernamentales y otros muchos actores influyentes en la —cada vez más compleja— configuración del panorama estratégico, en lo que se ha llegado a denominar *incertidumbre Geopolítica*.

La globalización y la Geopolítica no son excluyentes, sino mutuamente influyentes, con una especial interrelación en la actualidad. La globalización no es un proceso nuevo, pero sí un factor determinante en nuestro tiempo. La incertidumbre de esta llamémosle *reglobalización* ofrece nuevas oportunidades, pero también abre la puerta a nuevas amenazas y riesgos que hasta ahora nos eran ajenos o, para ser más claro, no los veíamos como propios.

Ante los riesgos y amenazas de esta segunda década del siglo, es necesario ser globales sin perder una visión geopolítica. Esta necesidad es plenamente aplicable a todos los ámbitos de actuación (diplomático, militar, financiero, comercial, político, etc.). El potencial de los medios de comunicación social y en particular el masivo empleo de las redes sociales son aspectos relevantes a tener muy en cuenta en la gobernanza del mundo.

BIBLIOGRAFÍA

- AGNEW, J.: *Geopolítica. Una Revisión de la Política Mundial*, 2005.
- BRZEZINSKI, Z.: *El gran tablero mundial*. 1998.
- Program on the Geopolitical Implications of Globalization and Transnational Security*. Geneva Centre for Security Policy, 2006.
- Estrategia de Seguridad Nacional*. Gobierno de España, 2006.
- HOUWELING, H.; AMINEH, M. P.: *The Geopolitics of Power Projection in US Foreign Policy: From Colonization to Globalization*, 2003.
- KAPLAN, R. D.: *Un viaje por el futuro del océano Índico*.
- OLIER, É.: *Geoeconomía. Las claves de la economía global*, 2012
- TAYLOR, P.: *Geografía Política. Economía mundo, estado-nación, localidad*.